
27 de febrero de 1980.

Nicaragua. Revolución. El primer sentimiento al llegar a Nicaragua es de una agradable confusión: acostumbrarse a la idea de una revolución en el poder. La Roji-negra bandera ayer “subversiva” y al frente de las manifestaciones de solidaridad y hoy ondeando en el aeropuerto Augusto César Sandino. La salida fue prolongada por la minuciosidad del registro y la revisión de documentos. Pero da tranquilidad ver este cuidado en la inspección porque es la revolución la que está en juego. A nuestra llegada nos espera una compañera de las organizaciones salvadoreñas que había venido a recoger a Augusto. Me dejaron en la casa que la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua tiene para los maestros visitantes. Al llegar salí a cumplir la tarea de todo aquél que llega a Nicaragua: entregar un sinnúmero de cartas y paquetes de compañeros mexicanos a sus camaradas de Nicaragua. En el camino un muchacho locuaz me ofrece comprarme dólares; le respondo que venderle dólares perjudica a la revolución y me acompaña una cuadro explicándome que su “mamá necesitaba ganar dinero para irse a Panamá y después a México, pues tenía que pagar una manda a la Virgen de Guadalupe.” Las direcciones en Nicaragua son de lo más extrañas: “Una cuadro abajo, dos arriba, tres al lago, veinte varas hacia abajo”, lo increíble es que se llega a los lugares. Inevitablemente hay vigilancia de los “muchachos”, como se conoce a los soldados sandinistas. Se les ve frente a las oficinas gubernamentales, casi niños, con sus metralletas o sus revólveres en la mezcla de uniformes de este ejército del pueblo. Por todos lados carteles que anuncian la próxima campaña de alfabetización. Junto a un anuncio de *Ba-*

Nicaragua: diario de campo de un antropólogo

Humberto López y Rivas

rricada, el periódico F.S.L.N., un anuncio de los adventistas. Impresionante la zona de los escombros en donde se encontraba la vieja ciudad de Managua; hoy quedan los proyectos de la revolución para hacer una zona de parques deportivos. El ambiente en la casa de los "internacionalistas" es agradable, en su mayoría mexicanos, un argentino, un colombiano; hay disciplina y camaradería, ambiente de trabajo.

28 de febrero

Me presento a la Universidad. Cuando llego hay un acto con Ernesto Cardenal como orador; el tema, la Cultura en la Revolución. Es extraño esta combinación de marxismo y cristianismo que se presenta coherente y clara. Al terminar Cardenal, un líder estudiantil se dirige a un auditorio, formado principalmente de estudiantes y con brillantez y habilidad denuncia la labor, que él califica de "zapa", de la Liga Marxista dentro de la Universidad. Acusa a esta organización de ser aliada de la contrarrevolución por su aventurerismo de izquierda. Se refiere a los artículos del periódico *El proletario*, que demandan un aumento de salario de más del 100% y de cómo esta medida podría causar una inflación galopante. Hace un recuento de las actividades de esta organización y acusa a sus líderes de oportunistas; afirma que la Universidad se avergüenza de tener al enemigo en su interior pero que éste sería combatido en la lucha ideológica y política; porque la Universidad es del pueblo, se tolera la presencia de la Liga Marxista pero no su perspectiva política; al terminar es ovacionado fuertemente.

Con el Vice-Rector se decide que me incorpore al Proyecto del Departamento de Historia como

asesor técnico. El proyecto es sobre la Historia de la Insurrección Popular Sandinista. Se trata de preparar 200 alfabetizadores para recoger, por medio de grabadoras, la historia reciente de la guerra popular. Se decide también que dé algunas clases en la Universidad.

Viernes 29 de febrero

Llego a la Universidad temprano a dar mi primer clase sobre el concepto de Cultura; en el salón de clases, sin puertas y ventanas, dos alumnas. Afuera se escuchan los llamados por alta-vozes para la marcha de los alfabetizadores a la Plaza de la Revolución con objeto de hacer su juramento. Naturalmente "tuve" que suspender la clase; más de 5,000 jóvenes universitarios formaban una columna combativa y entusiasta "no queremos espectadores, queremos alfabetizadores", coreaban los muchachos. Como la flauta de Arlekín, sentí el llamado de ese entusiasmo contagioso y tuve deseos de ser uno más de aquellos que "lucharían contra la ignorancia", "¡vencimos en la insurrección, venceremos en la alfabetización!"

Ya en la Plaza, los alfabetizadores se forman alrededor del Monumento de Carlos Fonseca. Se dirige a ellos el comandante Omar Cabezas, quien con sencillez les dice: "al ver la columna de los alfabetizadores contra la ignorancia, pensamos que estábamos soñando despiertos, ¿cómo es posible que la revolución haya logrado tanto en 7 meses? Cabezas se refiere al préstamo de 75.000 000 de dolls, y las discusiones del Congreso Norteamericano sobre el mismo y denuncia las maquinaciones y las presiones del Imperialismo Norteamericano sobre la joven revolución. La alfabetización, afirma, tendrá efectos fundamentales en la situación econó-

mica y política de Nicaragua. Pide a los alfabetizadores levantar su puño en alto para repetir “por los mártires, por los sueños, como ejemplo para Centro América, por Sandino . . . juramos . . .” Sabía que asistía a un acontecimiento histórico; esa sencilla ceremonia marcaba el inicio de un acontecimiento que tendrá grandes repercusiones para todos nuestros pueblos.

Por la tarde dos compañeros mexicanos y yo salimos a Bluefield, puerto de la Costa Atlántica situado a unos 200 km de Managua. Por el camino bajamos en Santo Tomás, a una especie de restaurant-cantina, descubriendo que la dueña es partidaria de Somoza. Nos dice que “pese a sus errores” ella prefiere a “Tachito” y refiriéndose a la situación económica se queja de que todo está por las nubes, en cambio, en el tiempo de Tacho eso no pasaba, todos trabajaban sin problema”, en fin el mundo feliz. ¡Que repugnancia! Por la noche llegamos a Rama, un pueblo a la orilla del río con el mismo nombre.

Sábado 1o. de marzo

El Hotel de Rama, todo de madera, Paraíso de las ratas, con cuartos pequeños que parecen celdas. La noche anterior habíamos acordado con el “Capitán” de un bote de carga que a las 8:00 en punto saldríamos para Bluefield. A esa hora todavía faltaban de cargar dos camiones repletos de coca-cola en la bodega del pequeño barco. Hablamos con la encargada de la Junta Local de Gobierno, quien nos informa que la noche anterior, “el pueblo” había saqueado unos vagones llenos de alimentos. Suponemos que los somocistas están aprovechando la situación de escasez relativa para sus fines contrarrevolucionarios; la encargada de la Jun-

ta Local pide ayuda a Managua. A las 11:00 de la mañana, sale el bote para Bluefield, repleto de carga y de pasajeros; durante la travesía, que dura hasta las 6:30 de la tarde el tema de conversación, como en todas partes, la revolución. Según un pasajero, la Zona del Atlántico siempre fue somocista. La compara con su ciudad natal Estelí, y nos relata el levantamiento de septiembre y las batallas posteriores. Los pasajeros intervienen pero su definición política por la revolución no es muy clara. Parecería que muchos sectores no han asimilado los cambios revolucionarios como para poder ser conscientes de lo ocurrido. Se habla de Palestina, de la III Guerra Mundial, de las bombas atómicas, etc. Se comentan los sucesos de Rama y se critica el saqueo. El paisaje es extraordinario: selva impenetrable a las orillas del río, con casas en claros angostos y sobre palafitos. Bluefield es una ciudad con arquitectura inglesa, de casas de madera. La población es negra y angloparlante; gran admiración por las calles; en algunos lugares, la consigna que se repite por todo el país: “¡Sandino vive!”

Domingo 2 de marzo

Por la mañana cruzamos en lancha la Bahía de Bluefield y llegamos a un lugar que se llama Bluff, pequeño pueblo de población negra, angloparlante. En las playas del Bluff una impresionante tragedia: a lo largo y a lo ancho llena de grandes manchas de aceite. En la parte central del pueblo, en una pared, leemos un letrero que dice:

La mariguana va en contra de la revolución, por eso:

1. Para los negociantes de hierbas son solamente diez años de prisión.

2. Para los quemones son seis años.
3. Para los chateles son seis meses en el hospital y un castigo.

ASI QUE YA SABEN COMPAS, LA MARRIGUANA LOS PUEDE LLEVAR DIRECTAMENTE AL TUBO.

Tratando de saber quienes eran los "chateles" nos dirigimos a un miliciano armado con una ametralladora. Resultó que era el encargado político de la zona, hablador empedernido, con un Che Guevara cosido a la manga; nos explicó que la Costa Atlántica no había sufrido la guerra; que había muchos somocistas por la región y que aunque no había "hostilidades" (ataques armados), la lucha se daba en el frente ideológico y político. Nos informa que a los soldados del Ejército Popular Sandinista se les da instrucción política todos los días de 5 a 7.

Sentimos alegría de escuchar a este chaval, pues ciertamente la presencia de la revolución se había dejado de ver sólo en los carteles sobre la alfabetización en inglés, español y misquito. Por la tarde regresamos a Rama en una lancha rápida. Los acontecimientos de Rama comienzan a precisarse como obra de la contrarrevolución. De regreso a Managua fuimos escuchando la *Voz de Nicaragua* y *Radio Sandino*. Escuchamos a Borges, como orador de otro grupo de alfabetizadores. Sergio Ramírez hace público el decreto contra los descapitalizadores y contra aquellos que atenten contra la economía del país.

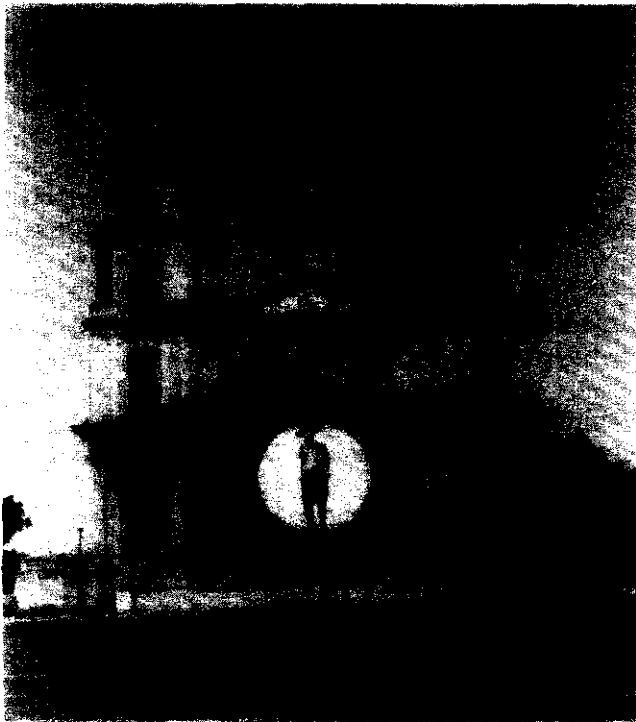
Lunes 3 de marzo

El día de hoy dí clases en la UNAN a dos grupos que, por uno u otro motivo, no se habían inscrito en la Campaña de Alfabetización. Naturalmente predomina en los alumnos un bajo nivel político

o una franca oposición al proceso revolucionario. La clase versa sobre la categoría de la Cultura. Les pregunto a los estudiantes sobre un artículo en *Barricada*, de Sergio Ramírez, acerca del proyecto cultural de la revolución. Nadie había leído el artículo. Era sorprendente darse cuenta de cómo un proceso revolucionario tan masivo, tan dramático, apenas había tocado las mentes y la imaginación de estos muchachos: ¡era claro porqué muchos de ellos no eran soldados de la alfabetización! Al llegar a nuestra casa encuentro a un soldado sandinista, que resulta ser amigo íntimo de "Canabaro" (combatiente mexicano internacionalista); relata que "Canabaro" había corrido con gran suerte y que cada vez que se marchaba de algún lugar los morteros caían; el sandinista nos describe muy emotivamente la entrada de los "compas" a Managua. La gente llorando de alegría, tocando a los guerrilleros, abrazándolos y besándolos. Nuestro amigo venía armado de un fusil ametralladora y a la menor provocación nos enseña como usarlo, nos lo presta a cada uno de nosotros, al igual que su pistola e inicia una larga conferencia sobre armas, anécdotas de guerras, "Canabaro" y la situación actual en Nicaragua.

Martes 4 de marzo

A las 8:00 en punto llegamos al Ministerio de Cultura buscando a Carlos Alemán, antropólogo, lingüista y combatiente. Llega una hora tarde a la cita pero es una persona tan agradable y sencilla, que no molesta su tardanza; nos habla de una posible investigación antropológica en un pueblo llamado Orilla, cerca de Nandayme. Tomamos la carretera a Masaya. En esta ciudad heroica, pasamos por Monimbo, el famoso barrio de origen indígena que



inició y resistió la insurrección del 78. Las paredes conservan las huellas de la guerra, destacando las pintas del Frente Sandinista, particularmente aquellas firmadas por la fracción insurreccional; estamos en el bastión de la tendencia tercerista del Frente Sandinista. Llegamos a un pequeño poblado cerca de Masaya, lugar de origen de Carlos y entramos por un momento a la casa de sus padres. En un armario, una escultura del propio Carlos. Le preguntamos que cuándo lo habían esculpido y nos contesta que fue en una época en que lo habían dado por muerto". "no todo mundo tiene la suerte de ver su propio monumento mortuorio". Por fin, llegamos a la Orilla; hacemos un recorrido por el pueblo pero, para consternación de Carlos, en la Orilla ya no existe la población negroide que él recordaba. Encontramos a un individuo de rasgos negroides que nos dijo que él era consciente de ser "Morruco" (Negro), pero que nunca se había sentido discriminación y que tan sólo una vez le habían puesto el sobre nombre de "Bluefield". De regreso a Managua, después de nuestra fracasada misión antropológica, hablamos con Carlos de la posibilidad de hacer un estudio-diagnóstico sobre la Zona del Atlántico y se mencionan varias posibilidades temáticas:

1. Conflicto entre Misquitos y Negros, en Laguna de Perlas.
2. Conflictos entre grupos Sumos y Misquitos, en Umbra, cerca de San Carlos.

Miércoles 5 de marzo

Hoy se llevó a cabo la manifestación contra la CIA y el CAUS. La manifestación se inició a las 4:30, partiendo desde el local el de la Central Sandinista de los Trabajadores. Nuestra "brigada" mexicana

era abucheada porque nos confundían con gringos. La columna cubría calles y calles, se coreaban consignas de muerte al imperialismo y al CAUS, la Central de Trabajadores del Partido Comunista de Nicaragua. Al frente de la manifestación llevaban al Tío Sam, acompañado de unas figuras de cerdos que decían CIA; la manifestación se concentró frente al edificio de la Dirección Nacional del Frente. Allí habló Omar Cabezas. Se refirió a que la CIA en Nicaragua estaba poniendo en práctica los mismos planes de desestabilización que había empleado en Chile, pero con dos diferencias fundamentales: que en Nicaragua el ejército era un ejército popular; que el Frente Sandinista había asimilado la experiencia chilena cabalmente.

Denunció los planes orquestados contra el proceso revolucionario; por un lado, la ultraizquierda y por el otro, la derecha. Dijo que esta última estaba acumulando productos de primera necesidad para ocasionar problemas al gobierno revolucionario; por ello había que darle a la clase obrera los Comités de Defensa Sandinista, encomendarles a la clase obrera las tareas de la defensa de la revolución. Una consigna corrió por todos los manifestantes: ¡Poder Popular! El Secretario General de la Central Sandinista de Trabajadores indica a los manifestantes que la cita era en el local del CAUS. Los contingentes inician una carrera de cerca de 10 km. En el local del CAUS un grupo pequeño hace intentos por entrar; la gente en el interior opone resistencia, tratando de cerrar la puerta; ésta es derribada y comienzan a romperse los cristales y a tirar a la calle el periódico *Avance*. Partidarios del CAUS, con una bandera roja con la hoz y el martillo tratan, sin lograrlo, de detener a los contingentes de la Central Sandinista. Comienzan a gritar, ¡fascistas! ¡fascistas!, fue un momento de gran tensión. La camioneta

con alta-vozes de la Central Sandinista exige disciplina revolucionaria, les indica a los presentes que no era una lucha entre obreros. Se les da cinco minutos a los ocupantes del local para salir. Llega la Policía Sandinista pero se limita a quedar a la expectativa. Por fin entre gritos y aplausos de triunfo salen los ocupantes del local. La hegemonía de la Central Sandinista de los Trabajadores había sido lograda y la dialéctica es tal, que un acto hecho a nombre de la Revolución había pasado por encima de la bandera roja de los trabajadores.

Jueves 6 de marzo

Hoy inicié mis labores de “asesor antropológico” del Proyecto de Historia Oral de la Insurrección Popular Sandinista; mi primera intervención va dirigida a la necesidad de tener un diseño de investigación que defina el problema, el marco teórico, las hipótesis de trabajo, surgiendo desde un principio dos posiciones antagónicas; por un lado, el argumento que yo suscribía y por el otro, el empirismo que renuncia de antemano a los postulados teóricos, aduciendo que la investigación debía centrarse en recopilar información. Gran discusión de las distintas posiciones teóricas.

Viernes 7 de marzo

Por la mañana reiniciamos la discusión sobre el proyecto, “triunfando” nuestra línea. Se precisa el problema de investigación: ¿Cuál fué la participación de las distintas clases sociales en la Insurrección Popular Sandinista? De allí pasamos a delimitar el problema en a) tiempo b) población y c) regionalización. Limitamos nuestro trabajo en el tiempo: lo iniciaríamos a partir del terremoto del 72 ya que

este fenómeno natural provoca una serie de cambios que inciden en la crisis revolucionaria. Somoza monopoliza el negocio de la reconstrucción, entrando por primera vez al campo de la burguesía financiera. Amplios sectores de la burguesía son llevados al campo opositor. La población se define a partir del concepto leninista de clase social, aplicándose este concepto a la realidad urbana y rural nicaragüense. El proyecto va surgiendo poco a poco.

Domingo 9 de marzo

El día de hoy fuimos al trabajo voluntario del algodón. A las 5:30 de la mañana tomamos un coche hasta el mercado y de allí utilizamos las camionetas descubiertas que se usan en Managua para el transporte urbano. A las 7:00 llegamos al lugar de partida. Se logran reunir cerca de 50 trabajadores y en camiones del Estado nos trasladan a campos algodoneros cercanos a Managua, propiedad del Instituto de la Reforma Agraria. Tomamos unos sacos y los atamos a la cintura con nuestros cinturones. Cada trabajador voluntario escoge un zurco, empezando a las 8:30 de la mañana. El ambiente está muy animado: bromas, risas, consignas y hasta aullidos de "coyotes" que tratan de despertar aún más el entusiasmo de los voluntarios. El trabajo no es muy pesado, pero el sol pega fuerte. Se cantan canciones durante la pizca de la tendencia cristiano-sandinista. Como a las 12:00 del día termina el trabajo, después de llenar un promedio de un saco y medio por cada uno de los voluntarios que participamos. En otra parte del campo trabajaban maestros voluntarios españoles. En la entrega del algodón en nuestro grupo se comenzó a murmurar anécdotas y chistes acerca de los maestros españoles y el especial olor que estos despedían, al

grado de que la consigna de los alfabetizadores "puño en alto, libro abierto", se decía que había sido transformado en "libro abierto, puño abajo".

Lunes 10 de marzo

El proyecto sigue desarrollándose sin problemas. Por la noche asistimos al acto de entrega a la Central Sandinista, de la bandera roja "rescatada" del local del CAUS. La bandera era entregada a la dirigencia de la Central Sandinista con la promesa de ser entregada, a su vez, a la organización proletaria partidista que representaría los intereses de la clase obrera nicaragüense. En el acto hablan representantes de diversas organizaciones internacionales: el Partido Comunista de Dinamarca, dirigentes políticos del Perú, Panamá, etc. El orador principal es un miembro del Bloque Popular Revolucionario de El Salvador. Al nivel de las masas el apoyo a la lucha revolucionaria salvadoreña es muy profunda. El orador del B.P.R. pide a los nicaragüenses que defiendan y consoliden la revolución sandinista. Más tarde una dirigente de los Niños Sandinistas "se lleva la noche". Con una oratoria clara y precisa habla de la CIA, del CAUS y de la Revolución. Nos levantamos para cantar La Internacional. La timidez con que los líderes manejaban al principio del acto la ideología socialista desaparece. La presencia de los "internacionalistas", como se llama aquí a los extranjeros identificados con el proceso revolucionario, es evidente. Había españoles, mexicanos, salvadoreños, etc.

Martes 11 de marzo

La Central Sandinista de los Trabajadores convoca a una manifestación para demandar la con-

fiscación de varias fábricas entre ellas la del Caracol, empacadora de café. La manifestación parte de la Central Sandinista, por la zona de los escombros, hasta llegar a La Casa de Gobierno. Van entrando uno a uno los manifestantes a la Casa de Gobierno vigilados por miembros del Ejército Popular Sandinista y del Ministerio del Interior. El Sistema Sandinista de Radio y Televisión está presente. El dirigente de la Central pide la confiscación de la empresa a Moisés Hassan, quien se dirige a los obreros: "No podemos confiscar, la confiscación sería irresponsable y peligrosa"; un obrero le grita "queremos confiscación y no demagogía". El obrero le explica al dirigente, que El Caracol es una empresa que desde que los obreros la manejaban había subido la producción en un 65% y que no era justo que esta fábrica fuera regresada a su dueño. Hassan promete a los obreros que la fábrica quedará en sus manos.

Miércoles 12 de marzo

Por la tarde Omar Cabezas, responsable del Frente en la Universidad habla con nosotros, los "internacionalistas". Nos dice que quiere transmitirnos unas aclaraciones del Frente sobre nuestra presencia en Nicaragua. Se refiere a los problemas de la Universidad con el triunfo de los revolucionarios, cuando numerosos profesores pasan a ocupar puestos de dirección, produciendo una carencia de personal académico. Ante esta situación, la ayuda internacionalista es apreciada. No obstante, aunque hay 738 solicitudes de extranjeros para enseñar en Nicaragua, el Frente ha detenido este tipo de solidaridad. Nos habla de que el Frente quiere definir qué tipo de Universidad desea. El país va a vivir convulsiones fuertes porque el Frente profundizará el

proceso revolucionario. Se acercan momentos que definirán a la revolución y no se descarta el agravamiento de la situación y aún los enfrentamientos armados. Por ello, la revolución necesita ejercer el poder contra los que van en contra de la misma. La Universidad, en este sentido, es importante. El Frente desea que los profesores extranjeros resuelvan problemas y no creen otros al participar en los conflictos internos. Cabezas nos dice, claramente, que el Frente desea la participación política de los internacionales a favor de la revolución y no en su contra. De esta manera, aunque se está infinitamente agradecido por la labor solidaria, se nos advierte sobre conductas que acarrear problemas a la revolución. Nos informa que se han dado casos de este tipo y que desea generalizar este planteamiento. Nos pregunta si hay algo que queramos añadir y nadie responde, terminando la reunión abruptamente. La revolución es directa, va al grano, y tiene derecho a cuidar sus intereses.

Jueves 13 de marzo

Por la tarde llega Omar Cabezas al Departamento de Historia. El equipo de investigación de historia oral lo acompaña al Auditorio, en donde se reúnen los 200 brigadistas que participarán en la tarea. Se inicia la reunión con el Himno de la Vanguardia, que los jóvenes cantan con el puño levantado. Omar les habla de la campaña de alfabetización y les aclara que enseñar a leer y escribir solo será uno de los muchos resultados de la misma. Les habla sobre la importancia de la recopilación de la historia de la insurrección para brindar al mundo la experiencia nicaragüense y contribuir con ello a la liberación de otros pueblos. Llega mi turno de dirigirme a los brigadistas: les hablo de la profunda

importancia histórica de su tarea, de cómo constituían una juventud privilegiada por poder participar en esta épica batalla de la revolución contra la ignorancia. El imperialismo y las burguesías locales tratan por todos los medios de acabar con la experiencia histórica de los pueblos, las experiencias de lucha y la resistencia, para causar una amnesia histórica y robarnos la identidad nacional. Una de las formas de lograr esto, es la de hacer de la historia un recuento de personalidades cuando el pueblo es el verdadero forjador de la historia. La historia no es el estudio del pasado, es la construcción del porvenir, es el presente en el que Sandino vive. Se discute el nombre de la Brigada y proponen varios nombres: Rigoberto López Pérez, Germán Pomares, Carlos Marx, Augusto César Sandino, etc.; por votación gana Germán Pomares, mártir de la guerra revolucionaria de origen campesino y, así, nace el mundo de la alfabetización LA BRIGADA DE RESCATE HISTORICO GERMAN POMARES ORDOÑES. Termina la reunión cantándose el Himno de los alfabetizadores. El equipo se da cuenta del compromiso que hemos adquirido con el pueblo de Nicaragua.

Viernes 14 de marzo

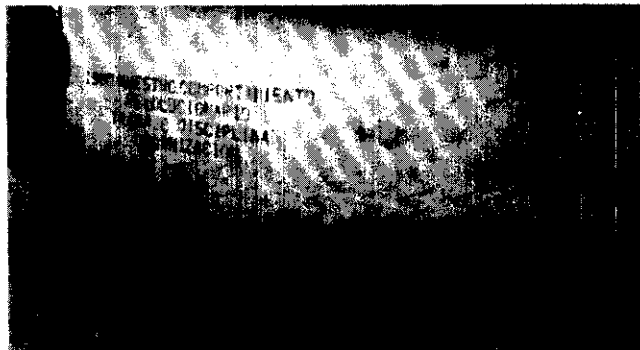
Continuamos trabajando en el diseño de investigación. Se ha formado un espíritu de grupo y las sesiones sirven para intercambiar ideas sobre el proceso nicaragüense. Hay lucha ideológica al interior del equipo de investigación; sin embargo, ésta no reviste enfrentamiento sino más bien diálogos continuos. Nada parece escapar a la presencia de la revolución. El proceso ha afectado todas las esferas de la vida cotidiana de Nicaragua.

Domingo 16 de marzo

Otra jornada de trabajo voluntario. Calles de Managua en la madrugada con consignas de "Levantemos la producción y aplastemos a la contrarrevolución". Al llegar a los campos algodoneiros encontramos a un batallón del Ejército Popular Sandinista, cantando y haciendo una bulla extraordinaria, hombres y mujeres con sus pesadas armas al hombro se disponen a levantar algodón para la revolución. Los campos se llenan de voluntarios, a grado tal de que hay que caminar bastante para encontrar un surco disponible. Comenzamos la pizca y al poco tiempo tenemos a los "compas" en nuestros surcos, en el sentido contrario. Hace un calor infernal y el tiempo pasa lento, pero la cantidad de algodón recogido es impresionante. Por dondequiera se ven los costales llenos y los voluntarios descansando sobre ellos; ¿cuándo podremos ver todo esto en nuestra patria?

Lunes 17 de marzo

Día de intenso trabajo. Por la mañana hicimos el horario y el programa para el seminario de preparación de los brigadistas nuestros. A las once nos fuimos a la Plaza de la Revolución. Llegaba de León un contingente de estudiantes de la UNAN que traía un millón de aspirinas y otros medicamentos para ser entregados al Ministerio de Salud y a su programa para la alfabetización. Hablaron en el acto varios funcionarios del gobierno, pero todos esperábamos el discurso de la "Comandante Dos", Dora María Téllez. Dora les recordó a los estudiantes que antes que ellos, otros habían hecho la misma marcha en el año del 73, cuando no tenían un ejército que los escoltase; se refirió al movimiento



estudiantil de aquellos años, cuando muchos compañeros habían abandonado carrera, estudios, comodidades, una vida segura, por la lucha revolucionaria. Hizo mención a la campaña burguesa contra la revolución y reafirmó que la alfabetización era una cruzada para que los obreros y los campesinos fueran conscientes de su historia de explotación. Terminando el discurso se dispuso a juramentar al contingente: "Por esos muertos, nuestros muertos, juramos alfabetizar. . ."

Martes 18 de marzo

La guerra ideológica entre la revolución y la burguesía se da en los dos periódicos diarios de Managua. *La Prensa*, el órgano de la burguesía, publica en sus editoriales y en anuncios pegados, sus puntos de vista reaccionarios sobre los distintos aspectos del proceso que los están afectando profundamente, mientras *Barricada* lanza una ofensiva general en contra de la posición de Robelo y su partido. Asistimos al espectáculo diario de la lucha de clases en un contexto único: la burguesía, sin expresión política y militar, aprovecha el clima de verdadera democracia para pedir "garantías", tratando por todos los medios de atraerse a las capas medias, aprovechando los símbolos de la revolución: Sandino, los mártires, etc. Al mismo tiempo, esta clase combate a la revolución en los aspectos formales de orden jurídico por medio de la crítica de los errores y la exageración manipulada de los mismos. En el terreno de la ilegalidad, la burguesía se lanza a la descapitalización, al sabotaje, y usa el rumor. Borge declara en la televisión Dominicana que a los Sandinistas no les interesan las etiquetas; que serán fieles a las necesidades del pueblo y que irán hasta las últimas consecuencias sin importar

como son calificados sus actos. Se declara como Sandinista y define al Sandinismo como la aplicación práctica del pensamiento revolucionario a la situación de Nicaragua. Explica las razones por las cuales la revolución no ha fusilado a nadie y de cómo el proceso revolucionario quiere proteger su imagen ante los revolucionarios del mundo. La revolución inclinándose cada vez más hacia los trabajadores.

Miércoles 19 de marzo

Comenzamos a caminar con pasos seguros en la entrevista-guía del Proyecto de Historia Oral, siguiendo el procedimiento lógico de obtener las preguntas de las hipótesis que nos hemos planteado. Por la tarde doy una conferencia en la Central Sandinista, ante un público en su mayoría obreros, el tema, FORMAS DE PENETRACION IMPERIALISTA: EL INSTITUTO LINGUISTICO DE VERANO; les interesa grandemente a los trabajadores.

Jueves 20 de marzo

Seguimos trabajando en el cuestionario. El sábado lo probaremos en distintas regiones de Managua. El trabajo en equipo es mucho más fructífero, pues en 20 días hemos hecho más que en meses de un proceso "normal" de investigación. Un viejo militante del Frente, en una plática, me aclara las razones por las cuales el Frente Sandinista responde en forma moderada a la posición de Robelo y compañía. Según él, la dirección Sandinista ha sido en las últimas semanas objeto de provocación continua, por lo tanto, el Frente no tiene porque definirse gratuitamente. Así, el interés es desprestigiar

la posición de Robelo pero no darle demasiada importancia al alcance que pueda tener la actividad contra-revolucionaria.

Sábado 22 de marzo

Junto con Gonzalo, ex-combatiente y ahora trabajador del Ministerio de Cultura, nos disponemos a probar nuestra entrevista en Masaya.

Durante el camino Gonzalo me relata varios episodios de la guerra revolucionaria. Recuerda a una compañera que prisionera de la Guardia había sido torturada y violada innumerables veces; una vez libre, Gonzalo me decía, la compañera se había convertido en una combatiente "sin piedad". En una ocasión el Frente les ordenó ajusticiar a un sargento. Lo esperaron en un punto donde pasaba con frecuencia; le pidieron que los llevase en su vehículo, "ella en pantalones cortos para atraerlo". Ya en el coche y encañonado, el sargento empezó a llorar y pedir clemencia. Gonzalo sintió que se derrumbaba, pero la compañera fue inflexible, matándolo ella misma por el camino.

Domingo 23 de marzo

Despedida de los brigadistas en la Plaza de la Revolución. La plaza llena en su totalidad con las columnas de las Milicias Obreras Alfabetizadoras, las del Ejército Popular Alfabetizador; con su uniforme gris-azul, con su alegría que desborda la plaza. En el estrado, los dirigentes de la revolución. De un lado, toda la Dirección del Frente en verde olivo; del otro, la Junta de Gobierno y una túnica morada de Monseñor Ovando, el jefe de la Iglesia Nicaragüense. Fernando Cardenal, Sergio Ramírez, le dan un contenido clasista a la Cruzada al ratificar el

derecho que tiene la revolución de politizar a su pueblo, “la palabra revolución —dice Ramírez— se escuchará tantas veces sea necesaria”. A Ortega, Comandante en Jefe del Ejército, le corresponde tomar el juramento: “juremos tan fuerte que se oiga en toda Nicaragua, que lo oigan aquellos que están en favor y en contra de la revolución, que se oiga en toda Centroamérica, en toda América, en todo el mundo. . .”. Cruzan por la plaza una docena de camiones llenos de alfabetizadores que en ese momento se marchan a su misión, unos lloran y gritan consignas, desde los camiones se responde: ¡volvemos!

Lunes 24 de marzo

Ernesto Cardenal inaugura nuestro seminario. Se cantan los tres himnos, Cardenal enfatiza lo especial que será la tarea de la Brigada de Rescate Histórico: recoger la heroicidad de los actos colectivos e individuales. Cardenal les da unas reglas sencillas para hacer poesía entre los campesinos: que no hagan rima; que utilicen los términos del lugar; que escriban en el lenguaje sencillo y cotidiano; que sistematicen pues “la poesía es una síntesis del pensamiento”.

Martes 25 de marzo

Los brigadistas participan activamente en la tarea de redactar una nueva versión del cuestionario-guía. A las 5 de la tarde asistimos a la misa “campal” en honor de Monseñor Oscar Romero, convocada por el Frente y la Junta de Gobierno. A los mexicanos el acto nos parecía casi surrealista, con nuestro tradicional sentimiento anticlerical. Unos 200 curas ensotados, con el arzobispo Ovan-

do a la cabeza, ocupando la tribuna de la Plaza de la Revolución junto a la verde-olivo Dirección Nacional.

El obispo Obando hace un llamado de amor por los que nos golpean y de perdón por los asesinos, y es el Padre Escoto, Canciller Nicaragüense, el que se refiere a Romero como un luchador del pueblo Salvadoreño en contra de la oligarquía y el imperialismo. Los asistentes salieron del mutismo que había revestido el ritual religioso para aplaudir al sacerdote.

Jueves 27 de marzo

Grandes emociones entre los brigadistas; se sortean los lugares adonde irían las distintas escuadras alfabetizadoras. Toda la Brigada deseaba ir al Norte, pues es el lugar donde se inicia la lucha del Frente Sandinista. Salen los nombres de las cuatro escuadras que irán al Norte y cada papeleta ocasiona un desbordamiento de alegría en unas escuadras y expectación en otras. Después sale la que va al Sur, que es el segundo lugar en la preferencia de los muchachos, y por último, las escuadras de Occidente y Centro, cuyos integrantes se sumen en la tristeza y la desmoralización. La dirigente de la Brigada les dice que Nicaragua entera es el objetivo de la Cruzada, que para ser buenos hijos de Sandino, buenos revolucionarios, deberían despojarse del individualismo pequeño burgués. Le aplauden y repiten sus consignas, pero no por ello se alegran de ir a lugares sin el “romanticismo” de la vida de montaña, con ríos, y todo ese mundo bucólico y pintoresco que se han imaginado. Se organiza el trabajo de campo para el día siguiente: cada escuadra “ocupará” un barrio de Managua, dividida en grupos de cuatro, con una grabadora por grupo. La escuadra “Che

Guevara”, tiene un problema de disciplina. Se trata de un compañero que ha faltado al orden establecido. Se inicia el “juicio”, con la presencia de la dirigente de la Brigada, el responsable de la escuadra expone los motivos que le llevaron a la plenaria y pide a todo el grupo que se declare por la expulsión del compañero. Aunque la mayoría de la escuadra parece estar de acuerdo en que el compañero es un problema para la disciplina del grupo, hay defensores del “acusado” y conciliadores. El compañero afirma que, entre otras cosas, se niega a hacer los ejercicios requeridos porque lo “vulgarean” (se burlan de él), le dicen “ñoño” (gordo); después de críticas y autocríticas, el “acusado” reconoce sus fallas y se compromete a enmendarse, mientras el grupo se compromete a dejar de hacerle bromas. Los miembros de la escuadra se levantan y uno por uno le da un apretón de manos, diciéndole “bienvenido a la Escuadra Che Guevara”. La alfabetización necesita cuidar su disciplina.

Viernes 28 de marzo

Por la mañana, redactamos el juramento de nuestra brigada y hacemos todos los preparativos para la ceremonia que se llevará a cabo por la tarde. La ceremonia es hermosa y emocionante. Llega Sergio Ramírez de la Junta de Gobierno; Chico Lacayo, de la Cruzada de Alfabetización, Bayardo Altamirano, Vice-Rector de la UNAN y Carlos Alemán del Ministerio de Cultura. Cada uno en sus discursos va recordando a los brigadistas sus compromisos con la revolución. Sergio Ramírez lanza un ataque frontal a las posiciones de Robelo y su grupo. Lacayo advierte a los brigadistas que en su tarea encontrarían a los pusilánimes, a los oportunistas, a los que en los momentos de prueba se negaron a

responder, pero que también trabajarían con los revolucionarios entregados y conscientes. Nuestro juramento, que toma Ramírez, resumía muchos de los temas tratados por los oradores “juramos rescatar la gesta heroica de nuestro pueblo, conscientes de que son los trabajadores los artífices verdaderos, los auténticos constructores de nuestro amanecer revolucionario”. Nuestra Brigada de Rescate Histórico estaba lista para emprender la marcha.

Sábado 29 de marzo

Analizamos la práctica de campo realizada por nuestra Brigada en los barrios de Managua. Los resultados fueron impresionantes: 200 entrevistas con extensos relatos sobre la insurrección popular. En muchas de ellas los entrevistados lloraban al recordar los acontecimientos y la muerte de sus seres queridos. Además, se recogieron balas, granadas, “un buzón” con diarios de combatientes. La opinión general fue que la entrevista funcionaba.

Miércoles 2 de abril

La despedida de la Brigada de Rescate Histórico fue emotiva y espontánea; organizada por los propios Brigadistas, quienes mostraron sus dotes musicales y de declamación. De nuestro equipo, Manolo dio el discurso político, combatiendo la campaña “bolas” (rumores) que se ha desatado en contra de la Cruzada de Alfabetización. Todo parece indicar que se volverá a repetir la experiencia Cubana y los ataques contra los Brigadistas son de esperarse. Hay un cierto grado de desertión entre los elementos más débiles y entre aquellos brigadistas de familias absorbentes y atrasadas. La Brigada entera cantó “La Consigna”, hermosa canción del

repertorio revolucionario: “hermano dame la mano y juntos marchemos ya. . .”. Hubo declamaciones de poemas de Ruben Darío, intervenciones musicales de percusión con peines, botes, etc., hasta que llegó la hora de la partida. Cada uno de nosotros subió a los camiones y las últimas palabras que le dirigimos fueron: “¡en esta Brigada no habrá desertores!”

Viernes 4 de abril

Conversación con un abogado que había servido al somocismo; teme que la revolución deje de ser generosa. Dice ser el que mantenía “limpio el barco” pero que nunca fue dueño del mismo. Se refiere al proceso revolucionario como “lindo” y da clases gratis de máquinas eléctricas, según él, para “retornar algo al pueblo”. Afirma que la pasa “calmado”, pero que muchos de sus amigos temen la radicalización del proceso. Las limitaciones de clase son evidentes, con todo, individuos como éste son “termómetros” del proceso revolucionario.

Lunes 7 de abril

En un sector del equipo de trabajo los argumentos pequeño-bugueses de crítica a la revolución se hacen presentes. Su origen de clase les hace ver sólo los “errores” de la revolución. Critican a la dirigencia sandinista por el uso de los Mercedes y de las casas de los somocistas. Hay toda una campaña entre los sectores medios por desprestigiar a los líderes de la revolución, por aislarlos del pueblo. Respondemos enérgicamente estas “interpretaciones”, pero es clara la división ideológica de nuestro equipo de trabajo. Por la tarde vamos a la Central Sandinista y de ahí nos dirigimos al barrio Nicarao,

en donde tuvo lugar un acto de solidaridad con El Salvador. Los pobladores del barrio se reunieron en la casa comunal. Junto al local, 17 tumbas de combatientes muy bien cuidadas y con sus flores. Los moradores de Nicarao nos relatan de su organización durante la guerra, de los grupos de apoyo logístico y de los combates en los que participaron. La solidaridad con El Salvador de los nicaragüenses se hizo visible en este acto sencillo en el que el combativo Nicarao ofrecía voluntarios para luchar en El Salvador.

Viernes 11 de abril

Por la tarde salimos a Estelí, Ciudad mártir y llegamos en el momento en que se conmemora la insurrección de abril. Una antorcha, sostenida por los niños sandinistas, recorría la ciudad, “tomándose” las esquinas y pronunciando breves discursos: “en esta esquina comenzaron los combates, se levantaron las primeras barricadas. . .”. 168 manzanas destruidas, 3 insurrecciones, todas las casas tenían las huellas de la guerra, de los bombardeos, de los incendios. Parece que fue ayer que pasó ese torbellino bestial y genocida, y el pueblo, al recordarlo una y otra vez, es consciente de la paz y la tranquilidad que vive Nicaragua. Visitamos El Museo de la Insurrección; sencillas cartulinas con faltas de ortografía en donde las biografías de los héroes caídos en Estelí, “la Guernica de Nicaragua”, nos muestran a niños, mujeres y jóvenes que cayeron en la línea de fuego de las insurrecciones populares. Nos impresiona la edad promedio de los mártires: 16 años. Niños que sirvieron de correo y que caen a los 12 años después de 4 años de militancia combativa. Sentimos la cuota de sufrimiento que aportó Estelí



a la revolución. Nuestros brigadistas de la zona nos informan que los Testigos del Jehová habían intentado distribuir una cartilla de alfabetización contrarrevolucionaria ¡La CIA, presente!

Domingo 13 de abril

Primer encuentro de los sindicatos de la Nicaragua Libre en el Poli-Deportivo España. La Dirección Nacional, presente. Borges afirma que la burguesía estará a la cola de la revolución porque la cuota de sangre ha sido de los obreros y campesinos, quienes son los verdaderos dueños de la revolución. La consigna de "Poder Popular" se deja oír innumerables veces. Sorpresivamente, el primer orador de los sindicatos es del CAUS, quien es recibido con un gran silencio, y al terminar aplaudido moderadamente. Edén Pastora afirma que las milicias populares serán la garantía de la revolución. Borges sorprende a todos cuando toma el micrófono y dice a los presentes "los que pensaban que el comandante Cero iba a ser el "hombre fuerte" de Robelo y su grupo, ¡que se olviden de ello". El Poder Popular se está construyendo.

Lunes 21 de abril

Reunión en Estelí con la escuadra Mildred Abaunce en Estelí. Discusión del trabajo de campo. La moral muy alta entre los Brigadistas. Después de la reunión nos dirigimos hacia el norte, rumbo a la frontera con Honduras. Visitamos a la escuadra "Che Guevara" en Condega. En la reunión se nos informa de problemas en toda la zona por la actividad contra-revolucionaria de los somocistas. Se habla de hostigamientos y de represalias contra los alfabetizadores. En Somotillo resolvemos problemas

de abastecimiento de nuestros Brigadistas y llegamos de noche a El Ocotal, en donde tenemos reunión con nuestros Brigadistas.

Martes 22 de abril

Por la mañana llegamos a Metagalpa. Esta ciudad, que también sufrió los embates de la guerra, es distinta a las que hemos conocido; poblados de montañas, con calles que suben y bajan a la manera de Taxco. Nos hacen una entrevista para la estación de radio de la zona y aprovecho para dar a conocer el lema de nuestro proyecto: "la historia la hacen los pueblos, es hora de que la escriban". De camino a Jinotega nos enteramos, por radio, de la renuncia

de Robelo y el escándalo que desató el Movimiento Democrático Nicaragüense por la representación mayoritaria del Frente Sandinista en el Consejo de Estado. Robelo imagina una democracia burguesa. Es claro que el Frente Sandinista ha conquistado la hegemonía política entre el pueblo y que esta hegemonía debe reflejarse en el Consejo de Estado. En Jinotega pasamos la noche en la Coordinadora Distrital; colocamos una cobija en el suelo y con el cansancio del viaje, el sueño llega pronto, escuchando la conversación entre dos jóvenes brigadistas que se relatan sus experiencias, sus enfermedades, su entusiasmo: "yo sí llore el primer día, decía uno, pero ahora ya no me acuerdo". Ojalá que nuestra juventud de la América entera pudiera repetir esta experiencia revolucionaria. 🙌